

Esto y Aquello

REVISTA NACIONAL ✕ PUBLICACIÓN QUINCENAL

DIRECTORES: ENRIQUE GEENZIER y SANTIAGO L. BENUZZI.

Cuando pasas tú



*Todo respira amor:
el aura matinal, la clara fuente;
la linfa rumorosa y transparente
del blanco surtidor;
el ruiseñor que canta
al día, que en los brazos se levanta
del hermoso crepúsculo esplendente.*

*Todo respira amor: El mar, el cielo,
el botón que revienta, el aura leve,
la paloma fugaz que en raudo vuelo
bate en los aires su plumón de nieve,
la sonrisa fulgente que al ocaso
la tarde obsequia al desmayarse el día,
todo respira amor! porque a tu paso,
que de tu pie delata el fino raso,
como si fueses tú la primavera,
se estremece y fecunda la pradera,
que en sus ansias de serte complaciente
y decirte sus fêrvidos amores,
abre los claros chorros de la fuente
y el perfume te brinda de las flores.*

*Todo respira amor..... y el alma mía,
--que la suerte no hiere con sus mofas--
como la alondra que saluda al día
te ofrece su tributo de armonía
en el eco triunfal de mis estrofas.*

ENRIQUE GEENZIER.

La mitología indostana de que trata el antiquísimo libro sánscrito intitulado «El Surgimiento del Océano del Tiempo,» nos dá la base de la creación del mundo por esa divinidad única. Prescindiendo de los otros particulares ajenos al propósito de este artículo, llevemos nuestra vista a los párrafos que tratan de la creación de la mujer, y leamos.

«Después de haber creado Twashtri al mundo quiso crear a la mujer; pero se halló sin materiales para ella, porque había empleado todos los precisos en la creación del hombre y no que laba ni un sólo elemento aprovechable. Atónito y perplejo se deja caer en profunda meditación; hasta que un rayo de luz le levanta con magestad divina y toma la redondez de la luna, las ondulaciones de la serpiente, el ensortijado de las plantas trepadoras, el temblor de la yerba, la esbeltez de la palmera y el aterciopelado de las flores; lo sutil de las hojas y la mirada del cerbatillo, la alegría de la luz del sol y las lágrimas de la neblina; la inconstancia del viento y la timidez de la liebre; la vanidad del pavo real y la suavidad del vello; la dureza del diamante, la dulzura de la miel y la crueldad del tigre; el calor del fuego, el frío de la nieve, el graznido del grajo y el arrullo de la tórtola. Unió todo esto y formó a la mujer, para ofrecérsela inmediatamente al hombre.»

«Sólo ocho días transcurrieron desde la oferta de la divinidad y la presencia del hombre ante ésta para decirle: Señor, la criatura que me diste está envenenando mi existencia: habla sin descanso a tontas y a locas, me ocupa todo el tiempo, se lamenta por nada y siempre está delicada o enferma.»

«Twashtri se compadeció del hombre y retiró la mujer de su lado; pero sólo transcurrieron otros ocho días cuando el hombre acude de nuevo a su Creador y entre sumiso y avergonzado le dirige estas palabras: Señor, mi vida es insostenible en la soledad en que me encuentro desde que te hiciste cargo de la criatura que me diste por compañera: ella bailaba y cantaba delante de mí, me miraba con graciosa cautela, jugaba conmigo y me entretenía, olvidándome del tiempo y recreando mi vida. Compadécete de mí y devuélvemela.»

«Y efectivamente, el Creador, se compadeció de nuevo del hombre y le devolvió la mujer. Pero tres días después volvió a su presencia y en tonos lastimeros le dijo: Señor, no comprendo la causa, pero es lo cierto que la mujer que me diste me proporciona más sinsabores que alegrías, ruégote por eso que me la quites para siempre.»

«No pudo Twashtri reprimir un arranque de irritación y con palabras desabridas le replicó: No me molestes más y aguanta las consecuencias: sigue tu camino lo mejor que puedas.»

«Señor, señor, compadécete una vez más de mí que no puedo vivir con ella, gritó el hombre desesperadamente.»

«Ni tan poco puedes vivir sin ella, hombre imbécil, le contestó el Creador, volviéndole la espalda.»

«Marchó el hombre cabizbajo y en sus lamentaciones se le oía murmurar: Desgraciado de mí; ahora reconozco que no puedo vivir con ella ni sin ella!»

No dice más la mitología indostana respecto de la creación de la mujer: pero es bastante con lo expuesto para cimentar el principio de unión que debe existir entre ambos sexos, el de la diferencia entre ellos y el de soportarse los unos a las otras y las otras a los unos, ya que no podemos pasar con ellas ni sin ellos. Creamos en la superioridad de la mujer dentro de sus maravillosas facultades para modelos de madres y de esposas y llevémosla al grado de ilustración que asegura hoy la felicidad del hogar, el engrandecimiento de la familia, el progreso de los pueblos y la prosperidad de las naciones, porque a ellas les está encomendado guiar los primeros destellos de la inteligencia humana; pero creamos también en la superioridad del hombre que las defiende, proporciona los medios para que cumpla su misión sagrada, se afana por su bienestar, se sacrifica por su familia y cuando es preciso, derrama su sangre y pierde la vida por conquistar mayores elementos de satisfacciones para ellas y para sus hijos.

No confundamos esto con la igualdad, que esta no puede existir entre seres diversos. A la mujer sólo se la puede comparar con otra mujer para otorgarle iguales privilegios o exigirle iguales deberes: lo mismo ocurre con el hombre; que no admite más comparación

Nuestro papel y sobres ingleses para matrimonios satisfacen el gusto más exigente.

que con otro hombre. Querer igualar los derechos y deberes de ambos sexos es pasar por alto los grados de civilización que hemos alcanzado siglos tras siglos y remontarnos de nuevo a los tiempos primitivos o a las tribus salvajes donde se confunden las habilidades físicas del hombre y la mujer, habiendo sido preciso el perfeccionamiento social para establecer la diversidad y diferencia, física y mental, entre ambos opuestos sexos. Quizá sea este el más importante de todos los estudios de la biología. Si el hombre y la mujer son esencialmente diferentes, sus funciones sociales y políticas deben serlo también, no en calidad de superioridad ni de inferioridad, sino atendiendo a sus diversas aptitudes. La mujer tiene una capacidad intuitiva que no puede alcanzarla el hombre; pero éste tiene una capacidad práctica que a ella le está negada. El talento de la mujer consiste en no salir de su esfera de acción, de aquello que indisputablemente puede realizar con ventaja sobre el sexo contrario, sin atender la multitud de cosas que el hombre puede hacer mejor que ellas: tanto más se unan para completar el fin de la mayor felicidad en la tierra, tanto más cerca se estará del perfeccionamiento humano; por el contrario tanto más se disputen la supremacía del sexo cuanto más pronto caeremos en la desventura mutua: unidos en dulces lazos todo es alegría; distanciados, lágrimas y pesares.

La mujer no puede prescindir de sus admiradores, como no puede pasar sin el espejo: el hombre necesita la dulce compañera que mitigue las amarguras de su existencia: la felicidad de los dos está en la diferencia, en esa misma que hoy quieren desterrar las que no saben lo que piden al pedir la igualdad.

Si fuera posible llegar a la igualdad perfecta entre el hombre y la mujer la vida se haría insoportable para ambos: sólo la compensación que hoy existe para la vida exterior del hombre, llena de trabajos, vicisitudes, contrariedades, luchas y afanes, puede establecer el equilibrio humano; sólo la vida interior del hogar puede hacer grata la existencia por el contraste que nos ofrece. Llegar a la igualdad de derechos, costumbres, privilegios entre ambos sexos, es quitarle el aroma a las rosas para igualarlas con el cardo, es suprimir la pureza y la sublimidad del amor, que tiene precisamente su esfera de acción en la desigualdad, que no puede vivir sin la desigualdad.

Que horrible tiene que ser volver las espaldas a la intimidad, por el menosprecio que causa la creencia de igualdad!

◀ FELIPE MORA.

Josefa

(PARA NAPOLEON ARCE)



*Ella tiene en sus ojitos
un milagro encantador,
que a quien miran, seductores,
lo deleitan con amor.*

*Y sus labios caprichosos
que provocan besos mil,
tienen, como los niños,
una dulzura infantil.*

*Son sus formas de gitana
que encantan al trovador*

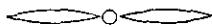
*Yo la llamo mi sultana
cuando está en su tocador.*

Miguel C. AVILES P.

New Orleans, 1913.

Una especialidad nuestra es el timbre de cintas para coronas

Tragedias de Oriente



I

EXODO

Por la arena hecha luz bajo la grana
del crepúsculo rojo, mi pupila
ve pasar la afanosa caravana.

Y en el andar de aquella muchedumbre
que ante el rojo crepúsculo desfila,
advierde desaliento y pesadumbre.....

Los límpidos destellos
de rubí con que el cielo se arrebola
vierten cárdena luz que tornasola
la dolorida piel de los camellos;
el rostro de los nómades bravíos,
cuya mirada anuncia que con ellos
van pesares y cóleras y hastíos;
la tez de raso y los temblantes cuellos
de las cálidas vírgenes morenas
que—cabalgando en los gibosos—cantan
lentas canciones de inefables penas.

¿A dónde se encamina
la tropa beduína
martirizada por febril empeño
de andar? ¿Marcha la tropa vagabunda
al oasis risueño
que en olorosos cármes abunda?

Allí, la palma de jugoso dátil
batirá el abanico de sus hojas
sobre el cansancio de la banda errátil
que—al pasar de la Tarde a los fulgores—
por la quietud del arenal de fuego,
encuentra sólo el vil desasosiego
con que del sol inquietan los ardores....

SUS ORDENES se reciben y ejecutan hasta las 10 de la noche en esta imprenta

Allí, los juncos débiles; el río
luciendo con exótico atavío
iris en el blancor de sus espumas
y mirando jugar en sus riberas
ágiles garzas de celestes plumas.

¿A dónde va a dejar su pesadumbre
la incansable heroica muchedumbre?

¿A qué fatal camino,
a qué senderos trágicos la llaman
las recónditas voces del destino?

¿Acaso el pueblo errante
—al caminar por la llanura ardiente—
oye una voz que dícele: «adelante»
y oye otra voz que dícele: «detente»?

¿A qué malos senderos
arrastrará la suerte a los viajeros?
¡Ah talvez al final de la carrera
en que se pierde su viril empeño,
en el oasis plácido y risueño
la traición de la muerte les espera!

Quién sabe si mañana,
—cuando tras un desmayo de luceros—
luzca la aurora el brillo de su grana,
el Sol no alumbrará la caravana
sino un grupo de exánimes viajeros
que aún después de caer sin esperanza
sobre la paz de la región desierta,
reflejarán en la pupila yerta
la púrpura de un sueño de venganza.

II

VICTIS

Por la desolación de los senderos
que enfloró de claveles el Poniente
desfilaron los nómades guerreros. . . .

Y desfilaron taciturnamente
en corceles de Arabia, con los fieros
ojos clavados en el sol muriente.

Y ante aquel desfilir de beduínos
la arena de los ásperos caminos
refulgía vibrando Refulgía
vibrando Refulgía En los senderos
que la africana tarde enardecía,

ANUNCIENSE

en ESTO Y AQUELLO, Revista que cuenta con Talleres
propios y que es leída por millares de personas.

las sombras de los nómades guerreros
—centauros en alárabes corceles—
eran bajo la púrpura del día,
haz de rojos fantasmas. . . .

Pensativas

—cual de vergüenza y de dolor cautivas—
esas bravas e indómitas legiones
que el miedo ignoran y la muerte buscan
cuando de orgullo y cólera se ofuscan
al frente de enemigos escuadrones;
aquellos seres de salvaje instinto
que en los fulgores de hórridas matanzas
suspiran sólo por mirar retinto
en fresca sangre el hierro de sus lanzas;
pensativos y mudos
van por la soledad de los senderos
cual vencidos guerreros
que al dulce hogar retornan sin escudos
después de ver en los combates rudos
rotos saltar los fúlgidos aceros.

No les siguen las vírgenes morenas
que—amazonas en flácidos camellos—
les disipaban cóleras y penas
de inquietante mirar con los destellos;
aquellas islamitas voluptuosas
que el aire del desierto perfumaron
cual ramillete de fragantes rosas
cuando en alegres bandas destilaron
una tarde en que el cielo parecía
jardín de rosas, porque el Sol le daba
todas las rosas del jardín del día.

¿En lid tremenda el enemigo acaso
los derrotó? . . . Las vírgenes hermosas;
las de los cuellos de joyante raso;
las que eran frescas como frescas rosas,
tal vez en duro cautiverio gimen
y en el dolor marchítanse llorosas,
porque extranjeras manos las oprimen?

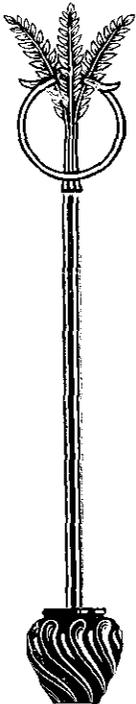
O fue que de famélicos leones
los afilados y perlinos dientes
desgarraron los blandos corazones
y los desnudos cuellos transparentes
y las mejillas de fragancia llenas
y las frentes serenas
de las cálidas vírgenes morenas?

- Su trabajo será ejecutado a su entera satisfacción -

¡Ah! por eso mañana,
mañana, cuando mueran los luceros
—del sol naciente a los destellos rojos—
por vez primera llorarán los ojos
de los vencidos nómades guerreros.
Por vez primera llorarán . . . Y entonces
los bravos sentirán cuál se renueva
el vigor de sus músculos de bronce.
Y antes que resignarse a la esperanza
de errar distantes de sus bellas moras
volverán a las tribus vencedoras;
volverán preludiando la matanza;
volverán . . . volverán . . . y entre los himnos
de formidables músicas guerreras,
con torvos gestos blandirán su lanza
y con terribles ímpetus de fieras
bajo el brusco ondular de las banderas
realizarán ensueños de venganza.

GASPAR OCTAVIO HERNANDEZ,

1914.



TENDIDO EN MI DIVAN.....

A. C. ARROCHA JR.



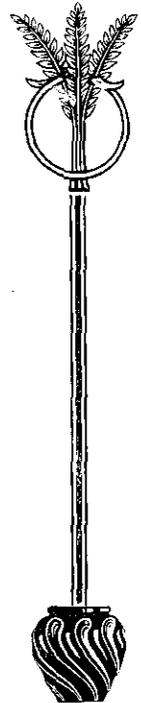
*Tendido en mi diván de terciopelo
leyendo las estrofas de Dario
el perfume de un clásico asfodelo
llegó de vida el pensamiento mío.*

*Levanté la mirada . . . Por el cielo
los densos nubarrones esbozaban
fantásticas figuras que dejaban
al rubio sol oculto tras un velo.*

*Y recordé el pasado . . . Mis amores,
que vivos derramaron sus fulgores
por el cielo de todos mis placeres,*

*se encuentran escondidos tristemente
tras un velo que crece lentamente
por olvido de todas las mujeres.*

SANTIAGO D. MCKAY.



Compre sus joyas en la Platería de Andrés Ponce Rojas

Un ósculo cosecha cinco mil dólares

PARA LA SEÑORITA ISABEL MATA



Lo que voy a narrar, es la verdadera descripción de un agradable suceso, acaecido no hace de ello mucho tiempo; aunque un tanto fantaseado por mí, para que su lectura no te resulte tan empalagosa y tampoco a los lectores de ESTO Y AQUELLO.

En una ciudad española de cierta categoría—el nombre no hace al caso—el Ayuntamiento necesitaba de 25.000 pesetas (5.000 Dólares) con que poder terminar un Hospital Civil de Caridad, amplio, magnífico y moderno edificio que se iba erigiendo gracias a la munificencia y filantropía de los habitantes, que habían contribuido con donativos, ferias, funciones de aficionados, rifas y otros ingresos que el Padre del Pueblo (el Alcalde Municipal) se había arbitrado por medio de personas altruistas, que habían secundado con entusiasmo los proyectos progresistas y nobles sentimientos de la referida autoridad.

Hay que advertir que la imponente mole en cuestión, construida con toda solidez y no poca ornamentación, representaba ya la inversión de loscientos mil dólares; de modo que los cinco mil más, que se calculaba se requerían para dar cima a la obra, eran, hasta cierto punto, una bicoca, comparados con el costo total de dicho soberbio asilo benéfico.

Así lo hubo de calcular, decir y repetir, verbalmente y hasta por escrito, el expresado Alcalde, anciano respetable, de carácter alegre, corazón de oro y sólida fortuna; al que le sorprendió, una mañana, una misiva que, por su bello, raro y halagador contenido, le hizo exclamar para sí mismo: «¿Porqué no ha de ser verdad lo que me promete esta chica?»

El escrito de referencia decía así:

«Señor Alcalde Mayor:»

No se apure ni se acongoje más, por que el lunes próximo, es decir, dentro de cuatro días, voy a llevarle los cinco mil dólares que tanto necesita para concluir el imponente hogar que está usted edificando para albergar a los infelices y desheredados de la fortuna, que lleguen a enfermarse.—*Consuelo y Caridad.*»

Esta cartita fué escrita un jueves, 25 de Octubre, y todas las ediciones periodísticas vespertinas, del mismo día, traían un anuncio algo extravagante, que los muchachos vendedores de periódicos no se cansaban de pregonar con objeto de obtener mayor venta.

Así sucedió efectivamente, pues excitada la curiosidad popular, cada quisque andaba comprando un ejemplar; para leer lo siguiente, impreso en la primera plana y con caracteres muy visibles:

¡OÍDO FILÁNTROPOS!

¡VENID GOLOSOS!

¡ATENCIÓN CURIOSOS!

«Vendo hasta cinco mil besos a un peso cada uno, sin fijarme si los compradores son jó venes o viejos, feos o bonitos, mancos o cojos, tuertos o ciegos.»

Hotel Corcó, la casa obligada de la gente de buen gusto.

«El expendio lo tendré en la «Plaza de las Delicias», el próximo domingo, 28 del actual, entre ocho y doce de la mañana.»

«Tan pronto reúna los Cinco Mil Dólares, cerraré el Despacho de ósculos de amor, de paz, de ventura, de bondad, de filantropía o como prefiera designarlos cada caritativo comprador; pues aquella suma, el lunes 29, la voy a donar para la conclusión del refugio benéfico que, en forma de Hospital Civil de Caridad, está levantando el magnánimo y progresista Ayuntamiento de esta culta ciudad.

«Para el caso de aglomeración de solicitantes y a fin de que no pierdan tiempo esperando turno, voy a tener conmigo, para que, si fuese preciso, me ayuden en la tarea, a mis parientas cercanas: *Generosa D. Nacimiento, Refugio D. Desvalidos, Para Filantropía y Amparo General.—Consuelo y Caridad.*»

La autoridad municipal recibió la misiva en cuestión, con no poca satisfacción y calma a la vez y pensando para su capote; una chica que escribe con el garbo que lo ha hecho, lo que acabo de leer, no es capaz de mentir; y al leer el anuncio que dejo copiado, más se aferró en su creencia; diciendo al Secretario, que se hallaba en su despacho: De fijo acabaremos en un mes más el hospital, y me atrevo a decir que, contando yo con siquiera unas veinte muchachas de alma, como Consuelo, era capaz de emprender la construcción de la Torre de Babel, una vía férrea para ir a los cuernos de la Luna o perforar un tunel desde Cádiz a Veracruz, en la seguridad de que ninguna de dichas empresas fracasaría por falta de dinero.

Llegada la mañana del domingo 28, antes de las ocho, la Plaza de las Delicias estaba invadida de bote en bote por abigarrada y alegre multitud, ávida, una parte, de poder ver lo que iba a pasar, mientras que una inmensa concurrencia, parada quietamente y en fila, formaba inmensa cola que traspasaba los límites de la plaza, ansiosa por comprar, pagar y recibir los anunciados ósculos.

Tres minutos antes de la hora señalada se presentó sin fausto alguno ni previo aviso en el lugar preciso en que Consuelo iba a colocarse, cuando ésta llegó a su vez entre los aplausos y vítores de la muchedumbre inmensa, entusiasmada.

Entonces el señor Alcalde Mayor se acercó a dicha señorita diciéndole:

No se acongoje ni se afane usted, noble señora, para realizar su piadoso y encomiástico proyecto. El acto, altamente meritorio, que usted tiene anunciado y está preparada para realizar, la hace a Ud. digna de que Dios la bendiga y de que la humanidad doliente eleve sus preces al señor, por la salud y felicidad de usted. Toda persona de nobles sentimientos, reconocerá en usted a una semejante por su magnánimo proceder a favor de las gentes que, en la indigencia tienen que buscar un hogar que las cobije al verse enfermas e imposibilitadas para atender a su salud».

«Ríase usted, señora, de aquellas personas que pretendan hacer burla de usted o quieran dar torcida interpretación al acto filantrópico y digno de todo elogio y respeto que usted soñó y quiso realizar, pero que ya no es necesario por que aquí tiene usted, pagado por adelantado, el noble, el inmaculado, el grandioso servicio que aquí ha congregado a la mayoría de estos habitantes.»

«Ahora, respetable dama, permitidme suplicaros inclinéis vuestra cabeza para imprimiros un beso que, en la frente, es paternal. Ósculo que, como padre del pueblo, os doy en nombre de estos habitantes.»

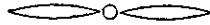
Al mismo tiempo le entregó un cheque por \$ 5.000,00 oro; a favor de Consuelo y Caridad, pagadero el lunes 29 de Octubre de 1913; suma con que el benefactor Alcalde Municipal había resuelto contribuir para dar remate al hermoso hogar para los pobres enfermos,

Ante actitudes tan nobilísimas, el pueblo entero se desgañitaba dando ¡Vivas a Consuelo y Caridad! y ¡Hurras al Alcalde Mayor!

GEJOTAGE.

Vendemos Sobordos y Facturas para el Ecuador, y Juramentos o Declaraciones

DON QUIJOTE



Sublime Don Quijote! En tu presencia,
ante tu adusta, original figura,
al abismo miré de tu demencia
y en el fondo sentí de la conciencia
envidia de tu olimpica locura!

¡Quién feliz como tú. Noble y valiente
el más puro ideal has compendiado,
y, anacronismo vivo y sorprendente,
pisas sobre la prosa del presente
envuelto en el poema del pasado.

Tarde llegaste al épico escenario
de Bernardo y el Cid. Era pasada
la edad de Godofredo y el Templario....
tú revives un ciclo legendario
que por única ley tuvo la espada.

Idealizas por modo sobrehumano
todo cuanto en el mundo te rodea:
haces un caballero de un villano,
de un mozo de taberna un castellano,
y de Aldonza Lorenzo a Dulcinea.

Haces de Sancho Panza un escudero,
un rival de Babieca de un rocino,
y ostentas orgulloso y altanero
la abollada bacía de un barbero
trasformada en el yelmo de Mambrino.

Doquiera que diriges la mirada
te finge tu valor gente enemiga,
y juzgas que ante el filo de tu espada
iguales son el velo y la celada,
la rústica zamarra y la loriga.

Mas ¡ay! que de la Suerte los rigores
se burlan de tu empresa y de tu fama,
y jayanes encuentras y pastores
en lugar de los nobles justadores
que luchaban por Dios y por su Dama.

Palos y mogicones te han llovido,
mas ¿qué importa? tú sigues adelante,
y sigues orgulloso y convencido
de que humano valor no te ha vencido
sin la ayuda infernal del nigromante.

Esa ruda batalla con la Suerte
tu varonil espíritu no abate:
la lucha es desigual, pero eres fuerte;
y anhelas que al caer te halle la muerte
ungido con la sangre del combate!...

¡Sueño digno de un héroe! Mas en vano
has de luchar contra tu avieso sino....
la poderosa fuerza de tu mano
impotente será contra el arcano
en que dicta sus leyes el destino.

Desdichado adalid! Tu fiera lanza,
el filo irresistible de tu acero,
para matar tu férvida esperanza,
como escollo hallarán a tu pujanza
un bachiller, un cura y un barbero.

Y ellos te vencerán! Desapiadados,
al oponer su juicio a tu locura,
te impondrán del labriego los cuidados
a tí domeñador de los malvados
y noble paladín de la hermosura.

Mutilarán las alas colosales
al águila potente de tu ensueño....
ya nunca más tus puros ideales
irán a las regiones siderales
sobre el lomo febril de CLAVILEÑO.

Ellos piadosa y razonadamente
apagarán tu luminosa idea,
y cavarán con mano indiferente
tu fosa, cuando borren de tu mente
el último perfil de Dulcinea.

JUAN Ç. RAMIREZ.
(Colombiano)



SUS ORDENES se reciben y ejecutan hasta las 10 de la noche en esta imprenta

Sección Científica y de Variedades

Bajo la exclusiva Dirección del señor NAPOLEON ARCE

Venus en pleno día



El día 25 del presente mes, poco después del medio día, hallándose la atmósfera bastante despejada, se hizo notablemente visible a los habitantes de la capital una hermosa estrella, de un blanco puro, situada en la región occidental, a pocos grados del sol, y como quiera que la presencia de dicha estrella en pleno día ha despertado la curiosidad en unos y el temor en otros, a pesar de q' nada tiene de raro el caso, desde luego que se trata de un astro no eclipsable por la luz del sol, voy a permitirme escribir estas líneas, referentes a esa hermosa estrella.

En los tiempos más remotos, hace unos cinco mil años, cuando la Astronomía no era una ciencia cual lo es hoy sino simple curiosidad del espíritu contemplativo y altamente poético de los pueblos, los pastores de Caldea solían contemplar en las tardes, mientras apacentaban sus rebaños en las vastas llanuras, una estrella de resplandeciente brillo, jamás igualado por el de las otras.

Y así, como estas sencillas gentes, los egipcios, los asirios y los indos, quienes consagraron largas noches a la contemplación de los astros, se extasiaron siempre ante aquella hermosa estrella que en las primeras horas de la noche les indicaba el sendero del hogar.

Más tarde, cuando de la simple curiosidad se pasó al verdadero estudio de los astros, fué esa misma estrella objeto de la mayor atención de los astrónomos; tanto es así, que merced a los descubrimientos llevados a cabo por dos sabios ingleses entre las ruinas de Babilonia, hoy se encuentra en el Museo de Londres una tableta de barro cocido en la cual aparece una observación del astro en referencia, hecha por los astrónomos babilónicos en el año 685 antes de la era cristiana.

Pero a qué remontarnos tanto en la historia de la Astronomía, de esa hermosa ciencia que eleva el espíritu por encima de las mezquinas pasiones que gobiernan el mundo? ¿A qué extraviarnos en el laberinto de los tiempos, en busca de los primeros ojos q' vieron, de los primeros corazones que amaron a aquel astro sintetizado en la mujer soñada? Baste decir que desde que el hombre, alejándose por el milagro de la evolución, de las condiciones del bruto, elevó sus miradas hacia el cielo, al ver allí, reina entre los demás astros, a aquella estrella esplendorosa, consagró a ella sus primeros pensamientos terminando por hacerla objeto de verdadera adoración.

Hechas estas ligeras consideraciones sobre el astro que me ocupa, pasaré, para llenar mi objeto a considerarlo en su puesto como compañero inmediato del planeta que nos sirve de morada.

Por lo que antes dejo dicho creo que ya el lector sabrá el nombre del astro que ha dado origen a estas líneas; mas para si aun conserva alguna duda, debo decirle que no es otro que *Venus*, sí, Venus el astro del amor, el que impulsa a la Humanidad hacia el futuro y el que hace nacer en el corazón enamorado la esperanza de la dicha.

Nuestro papel y sobres ingleses para matrimonios satisfacen el gusto más exigente.

Entre los planetas de nuestro sistema, en el orden de las distancias, partiendo del foco central, Venus ocupa el segundo puesto; es decir que si partiéramos del Sol en un viaje sideral a través de sus dominios, la primera tierra en donde podríamos descansar de nuestra marcha, sería Mercurio, colocado a unos 56.000,000 de kilómetros; después nuestro planeta se posaría en Venus, planeta en mucho semejante al nuestro, colocado a 107 millones de kilómetros distante del Sol; en seguida vendríamos a parar a la Tierra alejada 152 millones, para continuar nuestro viaje en pos del límite del imperio solar, tocando por el mismo orden en Marte, en algunos asteroides, en Jupiter, el gigante de los mundos, en Saturno, en Urano, en Neptuno y por último en donde desaparece por completo la atracción del astro central, más allá de donde concluye la carrera de los grandes cometas.

Pero regresemos a Venus que es el punto que por ahora más nos interesa. He dicho que Venus es muy semejante a la Tierra de la cual se halla separada en los tiempos de mayor acercamiento, por unos 11.000,000 de leguas astronómicas, 44.000,000 de kilómetros, y, en efecto, es insignificante la diferencia entre el volumen de uno y otro, puesto que si representáramos por 1,000 el diámetro de la Tierra, el de nuestra brillante estrella quedaría representado por 999.

Por otra parte, la nieve de sus polos; el achatamiento de estos y el ensanche ecuatorial; la presencia de una atmósfera superior a la nuestra en densidad, contribuyen a hacer más perfecta esta semejanza.

En cuanto a sus movimientos atendiendo a su distancia del Sol, mucho menor que la de nuestro, globo se verifican con más rapidez, empleando así 23 horas 21 minutos en el de rotación que constituye su día, y siendo de unas 36,000 leguas por hora (144.000 kilómetros), la velocidad de su movimiento de traslación, mientras que la velocidad de este último en la tierra sólo es de 120,000 kilómetros en el mismo tiempo.

Por la misma razón de su mayor velocidad traslatoria y por el menor camino que tiene q' recorrer en su órbita, el año de Venus es mucho más corto q' el nuestro, pues sólo consta de 224 días, siendo de 56 cada una de sus cuatro estaciones. Este planeta presenta a la Tierra las mismas fases que la Luna, y así según la posición que ocupa con respecto al Sol y a la Tierra, tenemos en Venus, «nueva», «creciente», «plena» y «menguante».

Diré ahora para terminar, respecto a las condiciones físicas de Venus, que si quisiéramos formarnos una idea aproximada sobre el estado actual de la vida en dicho planeta, atendiendo a la densidad de su atmósfera cargada de vapor de agua y de gas ácido carbónico en mayor proporción que la nuestra; al calor que recibe del Sol, y, ultimamente, a su menor gravedad, convendríamos en que ese astro se encuentra actualmente sujeto a la mayor variabilidad de géneros y formas vivientes, puesto que aún cuando las condiciones climáticas del ecuador, ayudadas por la elevada presión atmosférica, serían en cierto grado opuestas a la creación de los organismos superiores, tal como acontecía en la Tierra en las postrimerias de la era primaria, favoreciendo en cambio el desarrollo del reino vegetal, las corrientes glaciales desprendidas de los polos; la continua alternabilidad de estaciones rigurosas aunque de escasa duración y, además, la mayor cantidad de luz recibida del Sol, a la vez que la menor gravedad del planeta, 9 décimos de la de la Tierra; agentes estos de poderosa influencia en la vida de los seres, deben haber hecho de aquel planeta un país ideal en el que se hallarán representadas las formas más raras y caprichosas, apenas concebibles por la imaginación de los poetas.

Pero no es mi objeto ir más allá de lo que ha podido la ciencia comprobar en aquel mundo veino; esto es: la existencia en él de continentes, de mares, de elevadas montañas, de nieves que en la estación fría descienden de los polos hasta el grado 35 sobre y bajo el ecuador, y de una atmósfera mucho más densa que la de la Tierra en la proporción de 185 a 100.

Con estos ligeros datos podrán ya los lectores en cuyas manos no haya caído jamás un texto de Astronomía, comenzar a familiarizarse con la centelleante Venus, la blanca estrella que no puede ser contemplada sin que el espíritu le consagre un pensamiento sublime.

NAPOLEÓN ARCE.

Enero de 1915.

Una especialidad nuestra es el timbre de cintas para coronas.

ECOS DE LA QUINCENA

AVISAMOS a los suscriptores de "Esto y Aquello" que suspenderemos el envío de toda suscripción que no haya sido cancelada hasta el catorce del próximo mes de febrero. Esperamos, pues, que no nos hagan pasar por la pena de retirar de nuestra lista los nombres de las personas que hasta ahora nos han favorecido con su pequeña pero apreciable cuota.

DON Tomás Arias, doña Albertina R. de Arias, don Idelfonso Preciado y doña Mercedes N. de Preciado se han servido participarnos el próximo enlace de sus hijos, la señorita doña Raquel Arias y don Manuel Preciado, matrimonio que tendrá lugar en esta ciudad el día primero de febrero próximo.

Las exquisitas virtudes físicas, morales e intelectuales que adornan a los jóvenes contrayentes, dignas de fundirse en una sola, no necesitan de nuestros encomios, porque ellas pesan por sí solas en la balanza social, cuyos componentes miran en esta unión la más lisonjera esperanza en un porvenir lleno de venturas para el nuevo hogar y de satisfacciones para los padres y amigos de los futuros esposos.

Que la Felicidad vuelque sobre la frente de los novios el áncora de todas sus dulzuras, son nuestros mejores deseos.

LOS señores don Guillermo Leblanc Hijo, del comercio de esta plaza, y don Belarmino Urriola V., del comercio de Chitré, se han servido obsequiarnos con dos hermosos calendarios del presente año, obsequio que agradecemos sinceramente a los expresados señores.

POR lamentable descuido no aparece en los versos "Cuando pasas tú" que publicamos hoy en la primera página de esta revista, el nombre de la encantadora señorita Beatriz Arias, á quien fueron dedicados y escritos por su autor en el Album de au-

tógrafos de la apreciable dama. Confiamos pues, en que la benevolente señorita Arias nos excusará por la omisión de su nombre, descuido que somos los primeros en lamentar.

DE estimable amigo nuestro y entusiasta cultor de las letras, publicamos en el presente número de ESTO Y AQUELLO una hermosa producción poética. Nos referimos a don Santiago Mc Kay, miembro de apretada falange que marcha convencida hacia la lejana meta.....

Forma él en las filas viriles de la juventud contemporánea, estudiosa y sensata, cuyos esfuerzos y ensayos dan fé de nuestro aserto.

PROCEDENTE del pintoresco pueblo de Chitré, se encuentra en esta capital nuestro muy estimado amigo el barítono nacional don Vicente Alvarado L., legítimo timbre de orgullo del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

El amigo Alvarado regresará próximamente a Chitré, a desempeñar en ese progresista distrito las funciones inherentes al cargo de Maestro de Canto y Solfeo, con que merecidamente se le investirá dentro de poco. Para el artista y amigo nuestra sincera bienvenida y nuestros votos por su feliz éxito en las atribuciones del nuevo cargo que pronto desempeñará.

La simpática Sociedad liceísta *Cervantes*, de grata recordación, ha elegido nueva directiva que regirá sus destinos en el presente año.

El nuevo Presidente de la asociación en referencia es el señor don Abel Lastra, estimado amigo nuestro, a quien felicitamos sinceramente por la distinción con que le han honrado sus consocios, a todas luces merecida.

Nuestros parabienes a la Sociedad *Cervantes*.

ANUNCIARSE en ESTO Y AQUELLO. Revista que cuenta con Talleres propios y que es leída por millares de personas.

En el Hospital Santo Tomás, donde guarda cama en sala privada, desde mediado de mes, fué operado el 18 con toda felicidad nuestro amigo el señor don M. Raúl Díaz, connotado miembro de la honorable familia Linares-Díaz.

Nos congratulamos con el amigo Raúl y familia por el feliz resultado de la operación y formulamos fervientes votos por su pronto restablecimiento.



El 20 de los corrientes festejó su onomástico el conocido espada español, actualmente residente entre nosotros, don Sebastián Silván (a) *Chispa*.

En *La Fama*, popular confitería española, se reunieron con tal motivo los espadas hispanos Juan Sal [a] *Saleri*, Joaquín Capa [a] *Capita*, *Morenito de Sun Bernardo*, el banderillero *El Sastre*, D. Paco Sánchez, D. Andrés López y otras personas amigas del festejante.

La juerga, comenzada con alegres botellas de manzanilla y jerez, duró hasta avanzada hora de la madrugada,

Al valiente espada *Chispa* nuestras felicitaciones.



DON Aurelio Guardia y don Joaquín Méndez, en unión de sus apreciables señoras, han tenido la fineza de participarnos el matrimonio de sus simpáticos hijos, la señorita Luz Amalia Guardia y el doctor Octavio Méndez Pereira; apreciable pareja que, a juzgar por las virtudes de distinto orden que la adornan, está llamada a hacer del suyo un hogar modelo en el que brillarán, confundiéndose, los encantos de la atractiva Luz y las espiritualidades de don Octavio.

Al registrar tan grata noticia nos congratulamos muy de veras con nuestro amigo Méndez, apreciable colega cuyos kilates intelectuales y finas maneras le han granjeado muy honrosas y profundas simpatías en los distintos centros culturales por él frecuentados.

El acto del matrimonio tendrá lugar en esta ciudad el día tres de febrero próximo. Para ellos, pues, nuestros mejores deseos por su felicidad.



Agradecemos profundamente la galante invitación que en circular de fecha 18 de este mes se ha servido hacernos la muy apreciable señora Angélica Ch. de Patterson, para asistir a los exámenes públicos de las Escuelas que están bajo su acertada inspección.

Por juzgarlo extemporáneo no correspondemos, como nos habría sido grato, a la excitación que en la misma circular se nos hace de publicar el programa de exámenes.

Si el tiempo de que podemos disponer ahora nos lo permite, daremos a conocer de nuestros lectores en el presente número nuestras impresiones, a la vez que las obtenidas en los planteos a cargo de las señoritas Juana Raquel Oller y María F. Hurtado, a quienes agradecemos las atentas invitaciones que nos han hecho.



EL número 1,611 del acreditado semanario neoyorkino "Las Novedades" reproduce el artículo *Inhabitabilidad de la Luna* del cual es autor nuestro amigo el poeta Napoleón Arce, quien sirve la "Sección Científica y de Variedades" de esta Revista.

Felicítamos muy sinceramente a nuestro amigo Arce y en su nombre y en el nuestro hacemos presente al colega de New York nuestros agradecimientos, suplicándole al mismo tiempo se sirva corresponder a nuestra visita, ya que la suya será recibida y atendida con todo el entusiasmo que él sabe inspirar.



DURANTE la quincena actual han rendido sus vidas a la eternidad en esta capital las señoras doña Mercedes Céspedes y doña Paulina A. v de Sagel, los señores don Carlos A. Cowes y Carlos Brown y el jovencito Horacio Correa, a cuyos parientes en general envía *Esto y Aquello* su más sentido pésame.



REPRODUCIMOS hoy, tomado de nuestro colega "La Estrella de Panamá" el certificado que por el Secretario de la Facultad de Derecho de París le fué extendido hace poco al joven compatriota nuestro, don Federico Alberto Brid, a cuyo apreciable padre y estimados hermanos enviamos nuestras cordiales felicitaciones.

El certificado en cuestión dice así:

Universidad de París.- Facultad de Derecho

El suscrito, Secretario de la Facultad,

CERTIFICA:

Que el señor Brid, Federico Alberto, Licenciado en Derecho de la Facultad de París (año de 1911) y nacido en Panamá (Re-

- Su trabajo será ejecutado a su entera satisfacción -

pública de Panamá) el 8 de Abril de 1886, tomó dieciséis inscripciones en los registros de la Facultad de Derecho de París, de las cuales la última fué el 7 de Mayo de 1912, y que pasó con éxito el 7 de Diciembre de 1914, el examen de *Doctorado* [Ciencias Económicas].

Paris, 9 de Diciembre de 1914.

[fdo.] *Chaptuis*.

[Hay un sello de la Facultad de Derecho]



MAGISTRAL resultó la interesante velada con que los socios de la sociedad normalista *Minerva*, tributaron su despedida al año escolar que agoniza.

Discursos, piezas musicales de Ulpiano Ro driguez, esperanza del arte, cantos, todo, resultó ameno y en extremo interesante.

Veladas de esa naturaleza, significan progreso educativo.

Por ello ofrendamos a los socios de la simpática sociedad *Minerva*, nuestras sinceras felicitaciones.



NUESTRO apreciable amigo don Homero Ayala P. y la muy culta e inteligente señorita doña Débora María Henríquez se han servido participarnos su próximo matrimonio, cuya celebración tendrá lugar en esta ciudad el día cuatro de Febrero entrante.

A tan agradable noticia nos es grato corresponder con nuestros ardientes votos porque la buena fortuna derrame sobre la frente de los futuros esposos todo género de dichas y satisfacciones.



ESTA noche tendrá lugar en el Salón de Actos del Instituto Nacional la distribución de Diplomas a los alumnos graduados de la Sección Normal del citado plantel.

La nueva falange de Maestros cuenta en su seno jóvenes apreciabilísimos por su talento y cultura; y el número de sus componentes asciende a veintiuno.

Como viva muestra del profundo aprecio que nos inspiran, reproducimos a continuación los nombres de los graduados, así:

Arrocha Jr. Catalino, Ayala E. Narciso A., Barraza V. Lorenzo, Carles Ascanio, Grimaldo G. Manuel M., Méndez P. Alejandro, Martínez R. Julio, Maduro G. Rafael, Mc. Kay Santiago D., Osso Vic-

tor M., Pedreschi G. Carlos E., Quirós y Q. Marcelino, Ríos B. Pablo, Rivera S. Ricaurte, Rodríguez B. Ulpiano, Roy Manuel, Sáenz G. Eusebio, Sagel Manuel N., Salinas M. Carlos F., Uribe C. Carlos, Vásquez C. Higinio.



EL día 26 de los corrientes cumplió años la gentil señorita Esilda Herrera, Subdirectora de la Escuela de Varones de Santa Ana y entusiasta amiga de ESTO Y AQUELLO. Le eviamos nuestras sinceras felicitaciones.

Sección Recreativa

1a.—CHARADA:

Mi prima es representante de americana moneda. Procura ahora la manera de que algún buen redoblante dé mi *segunda* al instante; pues mi *tercera* le digo que es un número y prosigo con mi narración avante. Falta aún que dé mi *todo*, mas, no lo hay en Panamá. Búsquelo por Bogotá donde sí que lo hay a rodo.

2a.—JEROGLÍFICO COMPRIMIDO:

2 ENTE

3a.—CUADRO DE PUNTOS:

.
.
.
.

Reemplasar los puntos con letras de manera que leídas vertical y horizontalmente digan:

Arbol de las Indias Orientales
Ciudad e Conchinchina
Población marítima francesa
Animal perezoso de la América Meridional.

La primera solución que recibamos de las proposiciones anteriores será premiada con una suscripción de nuestra Revista.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

1a. Charada.—PANTALON.
2a. Logogrifo número.—A R O
3a. Cuadro de puntos.—A R O
R O B
O B A

SOLUCIONISTA: Antonia Reyes (Premiado)

Compre sus joyas en la Platería de Andrés Ponce Rojas